

LOS PARADIGMAS ECONOMICOS

René Arenas Rosales.

*Facultad de Ciencias Políticas y Administración Pública
Universidad Autónoma del Estado de México*

En los últimos 120 años han existido de manera general; tres grandes paradigmas teóricos: I) EL NEOCLASICO, II) EL KEYNESIANO y III) EL MONETARISTA.

I).- LOS PLANTEAMIENTOS NEOCLASICOS.

Los Orígenes de la teoría neoclásica, en términos de la llamada Revolución Marginal, se remontan a los trabajos realizados por Jevons, Menger y Walras a principios del decenio de 1870.

El avance de la teoría neoclásica referente al excedente social, su distribución y la lucha de clases aparecía como un instrumento peligroso en manos de los trabajadores, que había que eliminar.

Era necesario enfocar la atención sobre los problemas cuantitativos más que los cualitativos y desplazarse del mero análisis de la producción, al estudio de la distribución en términos del equilibrio entre la oferta y la demanda.

Los trabajos de Stuart Mili y sus enmiendas a la teoría ricardina, abrieron el camino de la teoría económica que no requería de un contenido social en su análisis; el uso de la ley de la oferta y la demanda era más importante que el uso de la ley del valor, y éste era considerado más bien como un término relativo.

La utilidad como fundamento del valor iba desplazando satisfactoriamente al trabajo y al igual que el salario era la remuneración del trabajo, la ganancia -en Mill- era la remuneración del capitalista que se abstiene de consumir su capital en usos propios.

La producción y distribución se distinguían como esferas autónomas, eliminándose la concepción clásica* de que la esfera de la producción era la dominante y determinante sobre la esfera de la distribución; de ésta forma era “más fácil considerar a las leyes de la distribución en abstracción de las relaciones de producción” (1)

En consecuencia el problema residía en la forma y cantidad del consumo, es decir en la satisfacción de un conjunto dado de necesidades individuales, donde la teoría del valor trabajo no tenía nada que hacer.

De este modo la teoría económica, comenzaba a configurarse dentro del plano subjetivo, el de los deseos del consumidor, la utilidad que le proporcionaban los bienes, y la satisfacción que estos le ocasionaban para sus necesidades.

Los autores posteriores a Jevons, Walras y Menger, tales como Bohm-Bawerk, Wicksler, J.B. Clark, Wicksteed y Pareto, se encargaron de ir perfeccionando la teoría y al mismo tiempo ir refutando la versión marxista de la teoría del valor-trabajo.

De esta forma, Marshall expresó la ley de la Utilidad Marginal, en tanto que Pareto desarrolló la teoría de la Elección. En breve, el problema de la utilidad consistía en su medición y en la implicación de presupuestos hedonistas; por tanto y en su lugar, se fue desarrollando el concepto de las preferencias del consumidor que no sólo desempeñaba la misma función que el de la utilidad sino que -y esto es lo más importante- sepultaba de una vez y para siempre la teoría del valor propiamente dicha.

Así el pensamiento neoclásico fue poco a poco consolidándose donde podía derivarse la curva de demanda a partir de los efectos de sustitución e ingreso que un cambio en el precio provocaba sobre las preferencias de los consumidores individuales, y donde la demanda de mercado no es más que la suma de las demandas individuales. En el caso de la curva de la oferta de los productores esta podía derivarse de la relación existente entre los costos marginales y medios, y el precio del mercado.

En resumen, el pensamiento neoclásico se fundamenta en tres dogmas, esencialmente:

- * Que el libre juego de las fuerzas del mercado competitivo..."armoniza todos los intereses a través del libre cambio, creando precios racionales y la eficiente colocación de los recursos".
- * Que el libre mercado creará automáticamente un equilibrio de pleno empleo.
- * Y la creencia de que la tasa de salario es igual al valor de la productividad marginal del trabajo y que la tasa de beneficios (o tasa de interés) es igual al valor de la productividad marginal del capital"(3)

De la anterior argumentación se desprende que los trabajadores y los capitalistas no existen más que como propietarios de los factores cuyos servicios son remunerados de acuerdo a sus productividades marginales.

II.- EL KEYNESIANISMO.

Antes de comenzar a desarrollar los principios de la Teoría General es conveniente destacar y tener presente que éstos fueron transformados en un cuerpo teórico que poco tiene que ver con los planteamientos de J.M. Keynes, y que

sin embargo son presentados como el argumento keynesiano en todos los manuales de economía. Nos referimos a las funciones IS-LM que supuestamente recogen la teoría keynesiana. Una vez aclarado lo anterior, pasemos a reseñar cuales son las principales ideas que guían el espíritu de la máxima obra keynes.

El planteamiento central de la TEORIA GENERAL y además el que da pie a la llamada “revolución keynesiana” es el de la DEMANDA EFECTIVA

Este principio le permite explicar a keynes la presencia de desempleo involuntario, como resultado de una insuficiencia de la demanda efectiva y no, como de manera errónea le ha atribuido la síntesis neoclásica, debido a una rigidez de los salarios a la baja.

Como vimos, la teoría neoclásica consideraba el sistema económico como un mecanismo natural y autorregulador, que tendía a establecer una tendencia al pleno empleo bajo el principio de que la oferta crea su propia demanda. La flexibilidad de los salarios y de los precios era el mecanismo que aseguraba tal tendencia, por lo tanto el desempleo es sólo un fenómeno accidental y temporal.

Sin embargo, keynes advierte que el salario no sólo es un factor de costo, sino que también genera un ingreso, lo que quiere decir que una reducción salarial además de disminuir el ingreso monetario, provoca también una reducción en el nivel de la demanda efectiva.

Para keynes la flexibilidad de los salarios no lleva como asegura la escuela neoclásica a una reducción del desempleo, y sí conduce a la disminución del ingreso, a la contracción, persistiendo por lo tanto el desempleo en el equilibrio macroeconómico.

Asimismo, John Maynard afirma que la demanda efectiva no se ajusta espontáneamente a la oferta agregada, pues la economía opera con niveles de capacidad ociosa, y por tanto el nivel de demanda determina la oferta.

La base sobre la cual keynes elabora el principio de la demanda efectiva es la crítica a la teoría de la tasa de interés neoclásica, la cual es entendida por esta escuela como el factor que equilibra el ahorro y la inversión.

Keynes considera que un incremento del ahorro no garantiza inversiones adicionales, ni es un prerequisite. La decisión de invertir según él, no tiene que ver nada con el ahorro “ex ante” sino que tiene que ver entre otras cuestiones con las expectativas de los empresarios, con la eficacia marginal del capital, por lo tanto no hay ningún mecanismo que asegure que la inversión aumentará en la cantidad requerida como para cubrir la insuficiencia de la demanda efectiva.

Al descender el consumo por un incremento en el ahorro se presenta una reducción en la demanda del equipo adicional que se requiere para la producción, con la consecuente caída del ingreso de los empresarios.

Keynes afirma que el equilibrio del ahorro y la inversión se dará por la vía de la disminución del ingreso que se origina por la reducción de la producción, y que lleva a la caída del ahorro hasta el nivel de la inversión.

Keynes así subraya el impacto del nivel de la demanda efectiva sobre el de la actividad económica, poniendo de relieve el papel que las fluctuaciones en el volumen de inversión juega sobre el ingreso y el empleo.

La propensión al consumo juega especial importancia, pues precisamente regulará el gasto de consumo y se constituye en un elemento fundamental para la teoría de la demanda efectiva, ya que con ese principio keynes llega a la conclusión que los ingresos son creados por los empresarios, produciendo en parte para la inversión y en parte para consumo, y la relación entre ambas se determina mediante el multiplicador. Así keynes mediante la teoría de la demanda efectiva llega a determinar el nivel del producto y del empleo.

En relación a las recomendaciones de política económica que se desprenden de la Teoría General podemos destacar las siguientes: en primer lugar, keynes sostiene que la inestabilidad es propia del capitalismo. Aún más, que en caso de lograrse el equilibrio éste no tiene por que ser de pleno empleo. En otras palabras, desempleo e inestabilidad son graves defectos que hacen vulnerable al sistema capitalista. Para eliminar estos males y permitir la supervivencia del sistema, propone la necesidad de modificar la injusta distribución del ingreso que prevalece, asimismo plantea la necesidad de socializar la inversión. Es decir, la participación de la inversión pública permite no sólo crear las fuentes de trabajo necesarias para abatir el desempleo, sino que también genera una abundancia de recursos de capital tal que elimina las ganancias que se explican por la escasez de capital. Llama la atención que la intervención del Estado Empresario no apunta ni a sustituir el mercado como asignador de recursos ni mucho menos a suprimir la inversión privada. En breve, se trata de complementar ésta última.

Por otra parte, keynes explica las fluctuaciones de la actividad económica por la vulnerabilidad del sistema financiero. Para estabilizarlo propone medidas tendientes a excluir la especulación. Sugiere controlar las actividades financieras y hacer costosas estas transacciones de manera de reducir las operaciones especulativas.

EL PARADIGMA MONETARIO.

El monetarismo surge y se desarrolla como un intento por explicar fenómeno que la teoría keynesiana no pudo resolver, tales como la combinación de la inflación con desempleo.

El monetarismo es un conjunto de proposiciones de política económica y esencialmente política monetaria, derivadas de observaciones empíricas cuya validez no esta exenta de discusión como ya lo advierte Kaldor.

Esta corriente, no desarrollo un cuerpo teórico alternativo al keynesiano que explique el funcionamiento del sistema económico, más bien retoma y adapta ciertos conceptos de la teoría prekeynesiana, tales como la afirmación de que la oferta de trabajo esta en función del salario real. Es decir, están presentes cuestiones como la neutralidad del dinero, la posibilidad de ciertos ajustes automáticos de la economía ante la presencia de perturbaciones, etc.

Se puede afirmar que el monetarismo se asienta fundamentalmente en la nueva formulación de la Teoría Cuantitativa del Dinero, la cual se conecta e integra con una teoría general de los precios, y se convierte en un instrumento flexible y en extremo sensible para interpretar movimientos de la actividad económica agregada.

De ésta manera la teoría cuantitativa del dinero reformulada deja de ser una teoría general del nivel de precios, y se convierte en una teoría de la demanda de dinero. No puede considerarse tampoco como una teoría del producto, o del ingreso monetario, o del nivel de precios.

Revisando brevemente algunos conceptos de ésta teoría, lo que se tiene es que el dinero es para los individuos un tipo de activo, esto es, una forma de mantener riqueza, y al igual que en la teoría de la elección del consumidor, la demanda de dinero (o cualquier otro tipo de activo determinado) depende de tres conjuntos principales de factores: a) la riqueza total a mantener en formas diversas; b) precios y rendimientos de la forma de riqueza consideradas y sus alternativas, y c) gustos y preferencias de los individuos.

La riqueza por lo tanto puede mantenerse en formas muy diversas de tal modo que puede considerarse que el individuo divide su riqueza en tales formas con el objeto de maximizar su utilidad, sujeta a cualquier restricción que afecte la posibilidad de convertir una forma de riqueza en otra. Las distintas formas de riqueza de las que se ha hablado son las siguientes: 1) dinero, 2) bonos, 3) acciones, 4) bienes físicos y 5) capital humano.

Son características fundamentales de la teoría cuantitativa del dinero, y por extensión del monetarismo, las siguientes:

1. La demanda de dinero es muy estable, más que la función keynesiana de consumo, entendiendo la estabilidad contemplada como una relación funcional entre la cantidad de dinero demandada y las variables que la determinan, lo que permite aún en etapas de hiperinflación se mantenga la estabilidad de la demanda de dinero; a la par el monetarismo considera que la función de la demanda de dinero juega un papel vital en la determinación de variables tales como el ingreso monetario o el nivel de precios;
2. La oferta monetaria es independiente de la demanda, dada la existencia de importantes factores que inciden en la primera sin afectar a la demanda. En ese sentido la estabilidad de la función de la demanda permite determinar los efectos de variaciones en la oferta monetaria;
3. La demanda de dinero es inelástica frente a la tasa de interés.

En resumen, para el monetarismo resulta de importancia fundamental la utilización de la política monetaria, otorgándole en contraposición un papel pasivo a la política fiscal. En cuanto a la tasa de desempleo, Friedman considera errónea la creencia de que el crecimiento de la oferta monetaria tiende a estimular el empleo, y que la contracción monetaria lo retarda. En ese sentido el empleo se incrementaría solamente a través de un creciente proceso inflacionario, y disminuiría vía un proceso deflacionario constante y creciente.

NOTAS:

1. Meek Ronald. La Revolución Marginal y sus consecuencias en: "Crítica de la teoría económica de E.K. HUNT y J. G. SCHWARTZ. Lecturas del F.C.E. México., 1977.

*Pecando de generalidad, para facilitar el presente análisis, Incluimos a Marx, Ricardo y Smith dentro del título de clásicos.

2. Se observa que la ley de los rendimientos crecientes y decrecientes constituyen la base sobre la que descansa la teoría de la oferta neoclásica. Asimismo, se plantea la existencia de una relación exclusivamente técnica entre producto, trabajo y capital, en donde la remuneración de estos factores es igual a sus productividades marginales.
3. De Lara Rangel Salvador. Las controversias de Cambridge. Trabajo Inédito.
4. Kaldor Nicholas. "Acerca del Monetarismo" en: Investigación Económica, Facultad de Economía de la U.A.E.M. # 166.